

2 DE MAYO. CUARTO DOMINGO DE PASCUA

1. – Libro de los Hechos de los Apóstoles 13, 14.43-52.

«Los que estaban destinados a la vida eterna, creyeron»

2. – Libro del Apocalipsis 7, 9.14-17.

«El Cordero será su pastor y los conducirá a fuentes de agua viva»

EVANGELIO

San Juan 10, 27-30

Mis ovejas escuchan mi voz y yo les doy la vida eterna

En aquel tiempo, dijo Jesús:

—Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre y nadie las arrebatará de mi mano.

Mi Padre, que me las ha dado, supera a todos y nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre.

Yo y el Padre somos uno.



9 DE MAYO. QUINTO DOMINGO DE PASCUA

1. – Libro de los Hechos de los Apóstoles 14, 20-26.

«Contaron lo que Dios había hecho por medio de ellos»

2. – Libro del Apocalipsis 21, 1-5.

«Ahora hago el universo nuevo»

EVANGELIO

San Juan 13, 31-33a.34-35.

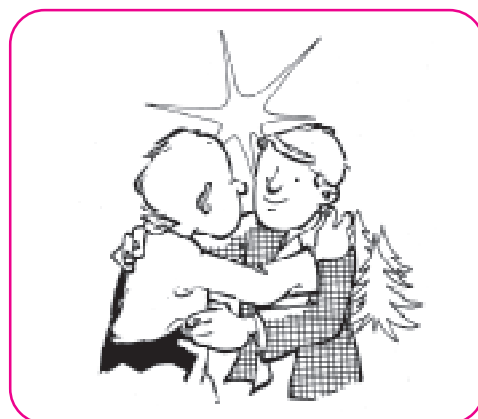
La señal por la que os conocerán será que os amáis unos a otros

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús:

—Ahora es glorificado el Hijo del Hombre y Dios es glorificado en él. (Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará).

Hijos míos, me queda poco de estar con vosotros.

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros como yo os he amado. La señal por la que conocerán que sois discípulos míos, será que os amáis unos a otros.



16 DE MAYO.

SEXTO DOMINGO DE PASCUA.

1. – Libro de los Hechos de los Apóstoles 15, 1-2.22-29.

«Hemos decidido no imponeros más cargas que las indispensables»

2. – Libro del Apocalipsis 21, 10-14.22-23.

«La ciudad la ilumina la gloria de Dios»

EVANGELIO

San Juan 14, 23-29.

Vendremos a él y haremos morada en él

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

El que me ama guardará mi palabra y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él.

El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.

Os he hablado ahora que estoy a vuestro lado; pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.

La Paz os dejo, mi Paz os doy: No os la doy como la da el mundo.

Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir:

«Me voy y vuelvo a vuestro lado.» Si me amáis os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo he dicho ahora, antes de

que suceda, para que cuando suceda, sigáis creyendo.



23 DE MAYO.

SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN.

1. – Libro de los Hechos de los Apóstoles 1, 1-11.

«Lo vieron levantarse hasta que una nube se lo quitó de la vista»

2. – Carta de S. Pablo a los Efesios 1, 17-23.

«Lo puso todo bajo sus pies y lo dio a la Iglesia como cabeza»

EVANGELIO

San Lucas 24, 46-53.

Mientras los bendecía, iba subiendo al cielo

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.

Y vosotros sois testigos de esto. Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido; vosotros quedaos en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza de lo alto.

Después los sacó hacia Betania, y levantando las manos, los bendijo.

Y mientras los bendecía, se separó de ellos (subiendo hacia el cielo).

Ellos se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.



30 DE MAYO.

DOMINGO DE PENTECOSTÉS.

1. – Libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11.

«Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar lenguas»

2. – Primera Carta de S. Pablo a los Corintios 12, 3-7.12-13.

«En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común»

EVANGELIO

San Juan 20, 19-23.

Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. En esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

—Paz a vosotros.

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

—Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

—Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

